

La siguiente información se tomó de la página electrónica de Lupus Foundation of America y se reproduce por cortesía de Lupus Nuevo León Mariposa Roja, A.C.

Aunque no existe cura para el lupus, hay medicamentos que ayudan a controlar sus síntomas, disminuir la inflamación y mantener las funciones normales del cuerpo.

Los medicamentos son una parte importante del tratamiento de las personas con lupus eritematoso sistémico (LES); los médicos los recetan en función de la gravedad del lupus, los órganos afectados, los tipos de síntomas que tenga la persona y su reacción al tratamiento, y los efectos secundarios que provocan.

Ya que el lupus afecta a cada persona de manera diferente, los medicamentos se recetan de acuerdo con las necesidades individuales y podrían cambiar a lo largo de los años.

Es importante mantener un contacto estrecho con el médico, para que pueda vigilar la eficacia de los medicamentos, estar pendiente de sus efectos secundarios y reevaluar su eficacia.

Antiinflamatorios no esteroides (AINEs):

Los AINEs frenan las inflamaciones leves del cuerpo y se usan para reducir la fiebre, el dolor articular (artralgia), la hinchazón o el dolor de pecho ocasionado por la pericarditis o la pleuritis (inflamación del tejido que recubre el corazón o los pulmones).

Los AINEs comprenden medicamentos a la venta con y sin receta, como Aspirina, Advil, Motrin, Aleve y Nuprin.

Algunos efectos secundarios de los AINEs son dolor de estómago, acidez estomacal, diarrea y retención de líquido.

Aunque puede parecer que el lupus en sí ocasiona ciertos efectos secundarios más graves, como fiebre, sarpullido, dolor de cabeza fuerte e inflamación del hígado o el riñón, estos síntomas suelen desaparecer cuando se suspende el medicamento.

Los AINEs deben tomarse con las comidas o con otros medicamentos que ayudan a proteger el estómago.

Hay un nuevo AINE denominado "inhibidor de Cox-2" (Celebrex) que tiene menos posibilidades de provocar los trastornos estomacales comunes.

Corticoesteroides

Los corticoesteroides son medicamentos relacionados con el cortisol, una hormona con potentes efectos antiinflamatorios que el cuerpo produce naturalmente.

Los corticoesteroides pueden administrarse en forma de crema, gel, pomada, comprimidos o inyecciones.

El tratamiento de pacientes con síntomas como fiebre, artritis o pleuritis, que no han respondido a los AINEs o los antipalúdicos, incluye dosis bajas de corticoesteroides.

Los pacientes con síntomas más graves, como trastornos renales (nefritis), bajos números de plaquetas (trombocitopenia) o convulsiones, pueden necesitar dosis más elevadas de corticoesteroides.

Una vez que los síntomas del lupus responden, se disminuye progresivamente la cantidad del medicamento hasta llegar a la dosis más baja posible.

Algunos efectos secundarios de los corticoesteroides son: aumento del apetito y del peso; inflamación; hinchazón de las mejillas; adelgazamiento de la piel; caída del cabello; hematomas; acidez estomacal; cambios de humor; depresión; debilidad muscular; adelgazamiento de los huesos (osteoporosis); hipertensión; diabetes; cataratas, e infecciones.

Es MUY importante tomar los corticoesteroides exactamente según las indicaciones del médico y NUNCA dejar de tomar estos o cualquier otro medicamento sin el permiso del médico.

Antipalúdicos

Los medicamentos que se emplean para tratar el paludismo también se usan para tratar los síntomas del lupus. Los antipalúdicos pueden usarse solos o junto con otros medicamentos, y surten muy buen efecto en el tratamiento de la artritis por lupus, el sarpullido, las úlceras en la boca y la inflamación de los pulmones (pleuritis); también ayudan a reducir el riesgo de coágulos sanguíneos y a disminuir los niveles de colesterol. Además, las investigaciones

han demostrado que el tratamiento continuo con antipalúdicos puede impedir que reaparezcan los síntomas.

La hidroxicloroquina (Plaquenil) es el antipalúdico que más se receta; otros antipalúdicos son la cloroquina (Aralen) y la quinacrina (Atabrine).

Algunos efectos secundarios de los antipalúdicos son: náusea, vómito, diarrea, dolor de estómago, retorcijones o acidez estomacal, dolor de cabeza, mareos, nerviosismo, sarpullido, oscurecimiento de la piel y debilidad muscular.

Uno de los efectos secundarios más graves de los antipalúdicos es el daño a la retina del ojo, lo que puede ocasionar problemas de la visión. Es importante saber que la visión puede volverse ligeramente borrosa cuando se comienza a tomar esta medicina; este efecto desaparece por sí solo. Con bajas dosis de antipalúdicos, el riesgo de daños a la retina es muy bajo. Sin embargo, cualquier persona que vaya a tomar antipalúdicos debe hacerse un minucioso examen de los ojos antes de comenzar el tratamiento y luego periódicamente cada 6 a 12 meses mientras reciba el medicamento.

Los antipalúdicos presentan un leve riesgo de defectos congénitos, por lo que no se recomiendan a mujeres embarazadas o que quieren encargar. Además, ya que pasa a la leche materna, este medicamento puede ser perjudicial para los bebés lactantes.

Pueden pasar semanas o meses antes de que una persona advierta que estos medicamentos alivian los síntomas de la enfermedad.

Medicamentos citotóxicos o inmunosupresores

Los pacientes con casos más graves de lupus o cuyos riñones o sistema nervioso central estén afectados, pueden usar un tipo de medicamento denominado "inmunosupresor".

Los inmunosupresores, como la azatioprina (Imuran), la ciclofosfamida (Cytoxan), la ciclosporina (Sandimmune, Neoral) y el metotrexato (Folex, Mexate, Rheumatrex) suprimen o controlan el sistema inmunológico hiperactivo en el lupus. Estos medicamentos pueden administrarse por vía oral o intravenosa.

Pueden provocar efectos secundarios como náusea, vómito, caída del cabello, trastorno de la vejiga, disminución de la fertilidad y aumento del riesgo de cáncer e infección.

El uso de ciclofosfamida durante el embarazo puede afectar al feto. Además, ya que pasa a la leche materna, este medicamento puede ser extremadamente perjudicial para bebés lactantes.

Antes del tratamiento con Cytoxan, las pacientes del sexo femenino deben recibir asesoría sobre la posibilidad de almacenar óvulos fecundados en bancos de embriones, y los pacientes masculinos deben considerar la posibilidad de almacenar muestras de semen en bancos de esperma.

Medicamentos experimentales

Los investigadores están estudiando numerosos tratamientos para el lupus, con la finalidad de:

- Desarrollar terapias más seguras y eficaces
- Entender el proceso de la enfermedad
- Entender los efectos del lupus en los sistemas de órganos

Las investigaciones ofrecen las mayores esperanzas de encontrar una causa y una cura, así como de desarrollar terapias más seguras y eficaces.

Ya que algunos tratamientos pueden producir efectos secundarios peligrosos, es importante comunicarse con el médico en caso de tener cualquier síntoma nuevo. No deje de tomar medicamentos ni cambie de tratamiento sin antes hablar con su médico.

Los medicamentos para el lupus pueden interactuar con otros fármacos. Nunca tome medicamentos para otros padecimientos, ni siquiera los que se venden sin receta, antes de hablar con su médico que le atiende el lupus.

Para obtener información o apoyo:

a) La Lupus Foundation of America, www.lupus.org, es la organización más grande del mundo y cuenta con mucho material en español.

b) Lupus Nuevo León Mariposa Roja, A.C., con sede en Monterrey, NL, ofrece conferencias mensuales a pacientes y familiares, así como materiales informativos y apoyo moral. Visítenos en www.lupusnuevoleon.org.mx o llamando a: Rosa Elisa Vega, (81) 8103-0196; María Covarrubias, (81) 8378-1520; Diana María Reyes, 8370-1833.